

SANTIAGO DEXEUS

Nuria Amat

Santiago Dexeus, ginecólogo y oncólogo de fama reconocida, se declara amante de las mujeres más allá de que su vida profesional dependa de ellas. Ha dedicado largos años de conocimiento y experiencia a favorecer la calidad de vida de la mujer. Desde muy pronto puso la medicina al servicio de la idea de que la mujer podía decidir cuando tener hijos o cuando no tenerlos. Pero su notoriedad no se debe solamente a la aplicación de nuevas técnicas y avances científicos en la tarea de traer niños al mundo sino, sobre todo, por su carrera en erradicar el cáncer de la mujer, espada de Damocles que pesa sobre ella. Para el doctor Dexeus, el amor a la medicina no es motivo suficiente para el ejercicio de su profesión si este no va acompañado de una causa que de un sentido ético, práctico y humanitario a su trabajo.

Hijo y hermano de médicos y, ahora, también padre de uno de ellos, se especializó en ginecología un poco por contacto familiar (la ciencia como el arte tiene algo de virus contagioso) y otro mucho al descubrir años atrás los métodos tremendistas y esperpénticos que los ginecólogos llevaban a cabo en el tratamiento de sus pacientes. En cierto modo, Santiago Dexeus nació a la medicina ginecológica cuando el feminismo empezaba a esparcir sus buenas simientes por España. En plena época franquista, cuando aborto, divorcio y comunismo eran los tres enemigos de la bestia fascista, Santiago Dexeus estuvo a favor del aborto, del divorcio y de la revolución socialista. Defensor de estas y otras libertades, en 1964, siendo médico y antes de doctorarse, dió una conferencia sobre anticonceptivos en la Facultad de Medicina de Barcelona. Este atrevimiento, que tuvo gran repercusión pública, le costó la expulsión de dicha Universidad:

-Tu hijo es un comunista, dijo el Decano de la Facultad a su colega doctor Dexeus Font, padre del rebelde con causa. Dicen (he visto fotos) que en aquellos tiempos Santiago Dexeus tenía grandes éxitos con las mujeres. Conducía un pequeño deportivo rojo y seducía a sus novias hablándoles de política y medicina.

La expulsión de la Universidad de Barcelona benefició su espíritu contestatario y seguramente también sus aficiones lectoras. Hijo de la burguesía ilustrada catalana pensó, y seguramente hizo bien, que la lectura enriquecería su visión del mundo y, como consecuencia, también el de aquellas mujeres a quienes finalmente dedicaba toda su vida. El doctor Dexeus recomienda novelas a sus pacientes. Sabe que las mejores lectoras son siempre las mujeres y que en las novelas se encuentran esos secretos que pocos se atreven a contar a otros a no ser que alguien como el doctor Dexeus esté dispuesto a escucharlas y trate de buscar remedio a sus dolencias.

A raíz de aquella expulsión sonada, fue en Madrid donde tuvo que doctorarse con una tesis sobre Oncología. Por aquellas fechas, Antoni Gutierrez (político conocido y también médico) le regaló un consejo:

-Serás más útil a la sociedad siendo un buen médico que un mal político aunque seas un político de izquierdas.

Su carrera estaba cantada. Dexeus fue pionero en hacer efectiva la conversación íntima entre médico y paciente. Pionero en abrir la puerta hacia Inglaterra (vivía Franco) a las mujeres que deseaban un aborto y podían costeárselo. Pionero en proporcionar toda clase de anticonceptivos. Como médico ha oído mucho y ha callado más pero he podido escuchar de sus labios aquella historia que casi le llevó a la cárcel cuando ligó las trompas a una mujer cuyo marido violaba y pegaba constantemente y se sentía en el derecho de embarazarla de continuo. Pionero en organizar junto con su equipo del Institut Dexeus de Barcelona el primer centro de Reproducción Asistida y Bebé Probeta que tan grandes resultados sigue dando en todo el país. Nunca puso en tela de juicio la libertad inherente a la mujer de poder decidir sobre su propio cuerpo. Esta fue también su causa. La mujer: sus carencias, límites, frustraciones y deseos. De ahí surgió una pregunta que le movió a inclinar su carrera profesional hacia una rama que ha resultado fundamental en su carrera y por la cual entre un sin fin de méritos tiene también el de ser el único español Miembro Honorario del Colegio Norteamericano de Cirujanos, Doctor Honoris Causa de la Universidad de Coimbra y, recientemente, la Gran Cruz de la Orden Civil de Sanidad.

Luego de doctorarse se hizo la siguiente pregunta:

-¿Por qué en España morían más mujeres que en Francia?

Santiago Dexeus comprobó que la causa era la falta de medios para el diagnóstico precoz. De ahí su enorme esfuerzo en la construcción, junto con su hermano el doctor José María Dexeus, de la clínica que lleva su nombre. El objetivo era hacer una medicina de calidad, algo semejante a la famosa clínica Mayo. Su idea era y sigue siendo la creación de un buen equipo, entregado a la labor y sin ánimo de competitividad entre ellos. El doctor siempre utiliza el plural cuando se refiere a su trabajo. Lo cual no ha sido obstáculo para que, como buen alumno de los jesuitas, quisiera ser el mejor de su especialidad y eligiera para ello el terreno más arriesgado. El diagnóstico precoz sobre el cáncer pasaba por la cirugía. Para ejercerla sabiamente se necesitaban unas manos de acero (el doctor puede presumir de ellas) y estar capacitado para trabajar en el quirófano como si este fuera un laboratorio de ideas. Su formación quirúrgica en el tratamiento del cáncer ginecológico tuvo lugar en Inglaterra, Suiza e Italia. Gracias a la cirugía ha aumentado la supervivencia de la mujer. Pero hoy el doctor Dexeus sabe que la investigación oncológica va unida a la genética de ahí que junto con su equipo se encuentren trabajando en el descubrimiento de los factores genéticos para poder regularlos en la propia persona.

-En un gen alterado introducirle otro gen y así lo defiendes contra el cáncer.

Es una de las respuestas de Santiago Dexeus a amigos curiosos y preguntones. Como amiga suya y de su mujer Victoria Miras (también detrás de una mujer importante hay un hombre importante) no hay cena o reunión amistosa en la que alguien no le haga preguntas. La más común suele ser ésta:

-¿Por qué hoy en día hay tantas mujeres que sufren cáncer?

Los genios suelen decir que las preguntas serias tienen más de una respuesta. El doctor cuenta que el cuerpo humano es una suerte de molde con la muerte programada. Los genes nos determinan pero lo más importante es saber que la investigación oncológica va también unida a los factores ambientales. Por ejemplo, se está estudiando el papel de los lípidos sobre el cáncer de mama.

-La humanidad acabará erradicando el cáncer, dice. Y añade:

-En veinticinco años, yo no lo veré, pero dejará de haber cirujanos. Solamente para cosas pequeñas.

Santiago Dexeus habla de su trabajo con el mismo entusiasmo que pone el escritor García Márquez para hablar sobre su mundo de Macondo. Le gusta rodearse de gente creadora y los escritores somos uno de sus afectos predilectos. Siempre he creído que médicos y juristas son grandes lectores de novelas. Se dice que los novelistas ejercemos de médicos de almas. Pero también es verdad que no conozco a ningún novelista que no presuma de tener un gran amigo médico. El doctor Dexeus tiene nuevamente la respuesta:

-Pasiones humanas.